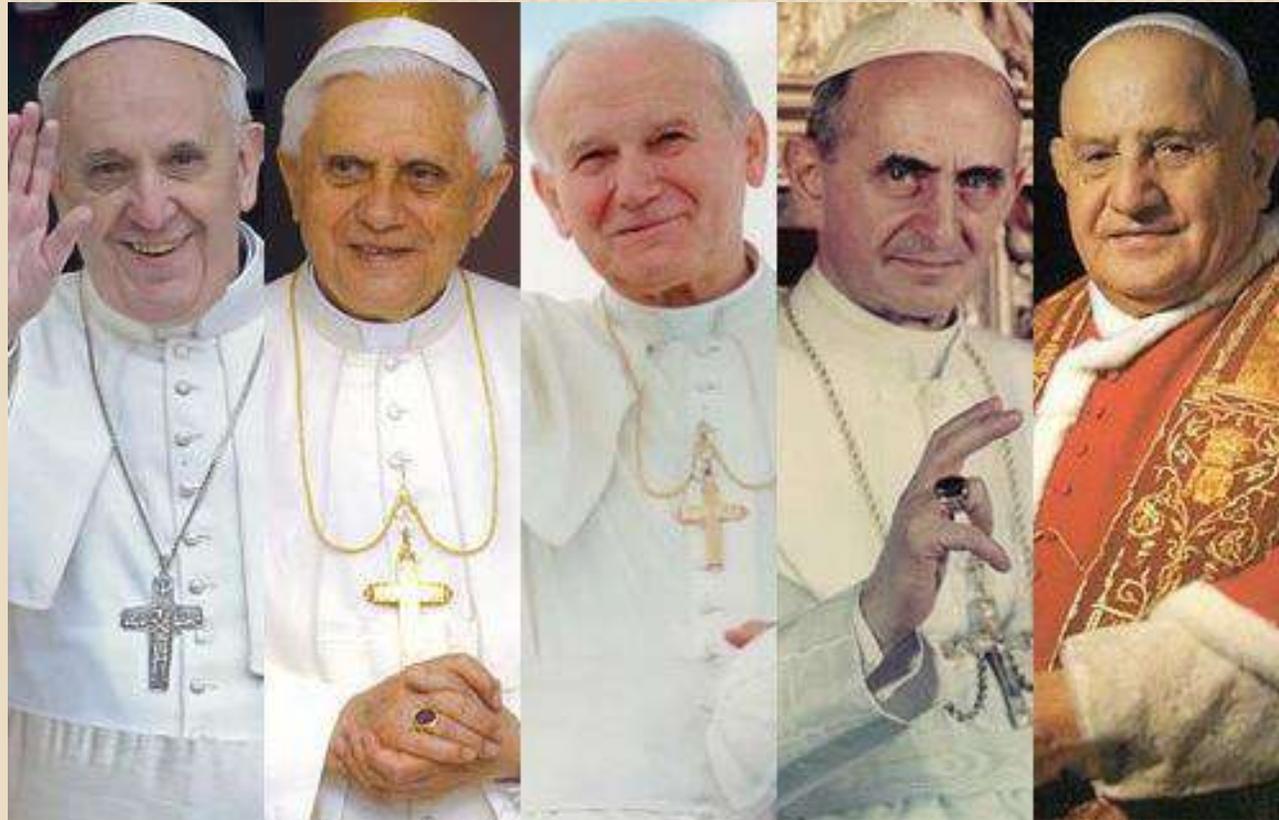


CONSTITUCIÓN LUMEN GENTIUM



LAS CONSTITUCIONES DEL VATICANO II



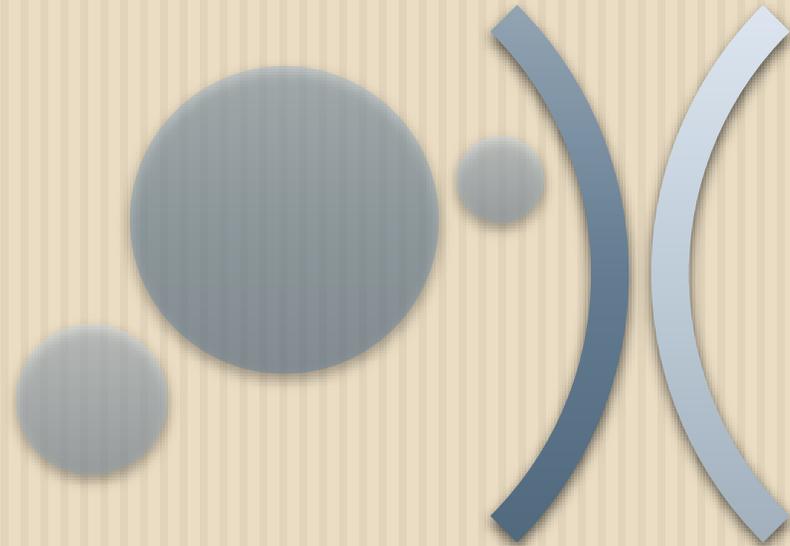
EL MISTERIO DE LA IGLESIA

Las Constituciones el Vaticano II

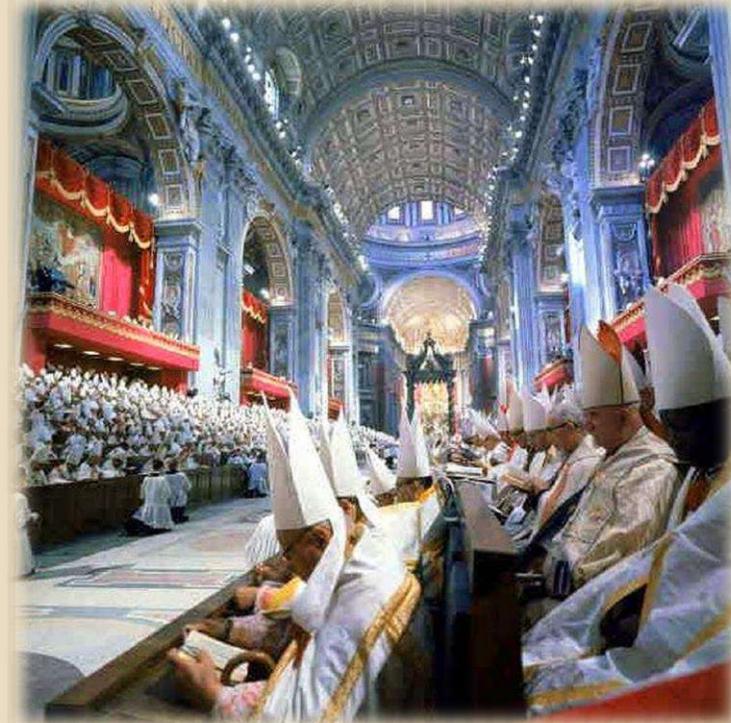
Mons. Esteban Escudero, Obispo Auxiliar de Valencia

Catequesis n. 11

LA IGLESIA COMO SACRAMENTO



Como la Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano, insistiendo en el ejemplo de los Concilios anteriores, se propone declarar con toda precisión a sus fieles y a todo el mundo su naturaleza y su misión universal.



LA VOLUNTAD DEL PADRE ETERNO



El Padre Eterno creó el mundo por un libre y misterioso designio de su sabiduría y de su bondad, decretó elevar a los hombres a la participación de su vida divina y, caídos por el pecado de Adán, no los abandonó, dispensándoles siempre su ayuda, en atención a Cristo Redentor.



Determinó convocar a los creyentes en Cristo en la Santa Iglesia, que fue ya prefigurada desde el origen del mundo, preparada admirablemente en la historia del pueblo de Israel y en el Antiguo Testamento, constituida en los últimos tiempos, manifestada por la efusión del Espíritu Santo, y se perfeccionará gloriosamente al fin de los tiempos.

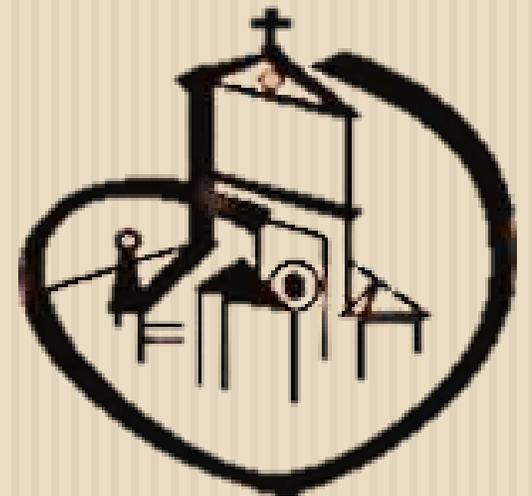


MISION Y OBRA DEL HIJO

Cristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló Su misterio, y efectuó la redención con su obediencia. La Iglesia, o reino de Cristo, presente ya en misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios...



Todos los hombres son llamados a esta unión con Cristo, luz del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos.

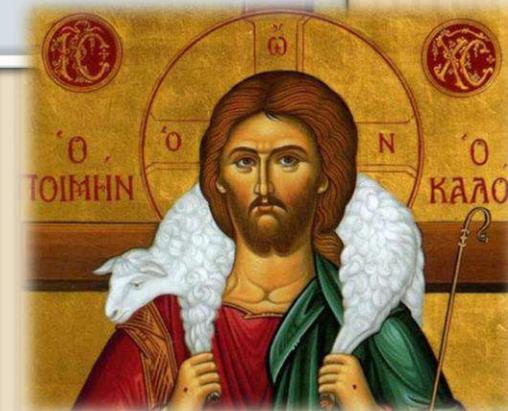


EL REINO DE DIOS

Nuestro Señor Jesús fundó su Iglesia predicando la buena nueva, es decir, el reino de Dios, prometido muchos siglos antes en las Escrituras...



- Pero habiendo resucitado Jesús, después de morir en la cruz por los hombres, apareció constituido para siempre como Señor, como Cristo y como Sacerdote, y derramó en sus discípulos el Espíritu prometido por el Padre.



Por eso la Iglesia, enriquecida con los dones de su Fundador, observando fielmente sus preceptos de caridad, de humildad y de abnegación, recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios, de establecerlo en medio de todas las gentes, y constituye en la tierra el germen y el principio de este reino.

LAS VARIAS FIGURAS DE LA IGLESIA

La Iglesia se nos manifiesta también bajo diversos símbolos. La Iglesia es redil, rebaño de Cristo, el viejo olivo, la viña elegida, la vid-sarmientos, la casa de Dios (piedra angular y piedras vivas), el templo santo de Dios, la Jerusalén de arriba, etc.



Pero mientras la Iglesia peregrina en esta tierra lejos del Señor, se considera como desterrada, de forma que busca y piensa las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios, donde la vida de la Iglesia está escondida con Cristo en Dios, hasta que se manifieste gloriosa con su Esposo.

LA IGLESIA, CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

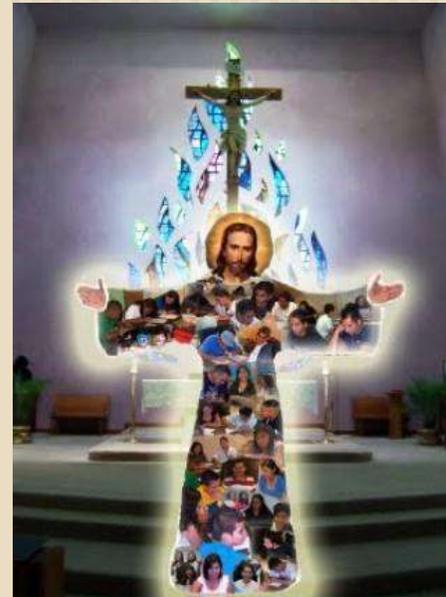


Así como todos los miembros del cuerpo humano, aunque sean muchos, constituyen un cuerpo, así los fieles en Cristo. También en la constitución del cuerpo de Cristo hay variedad de miembros y de ministerios. Él es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia...

Mas para que incesantemente nos renovemos en El, nos concedió participar de su Espíritu, que siendo uno mismo en la Cabeza y en los miembros, de tal forma vivifica, unifica y mueve todo el cuerpo, que su operación pudo ser comparada por los Santos Padres con el servicio que realiza el principio de la vida, o el alma, en el cuerpo humano.

LA IGLESIA VISIBLE Y ESPIRITUAL A UN TIEMPO

La sociedad dotada de órganos jerárquicos, y el cuerpo místico de Cristo, reunión visible y comunidad espiritual, la Iglesia terrestre y la Iglesia dotada de bienes celestiales, no han de considerarse como dos cosas, porque forman una realidad compleja, constituida por un elemento humano y otro divino.





Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el Símbolo confesamos una, santa, católica y apostólica, la que nuestro Salvador entregó después de su resurrección a Pedro para que la apacentara, confiándole a él y a los demás apóstoles su difusión y gobierno.

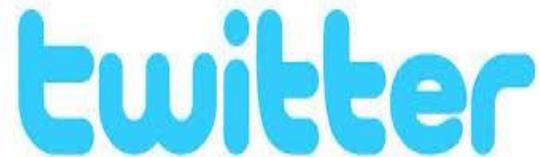


Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, permanece en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él, aunque puedan encontrarse fuera de ella muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, inducen hacia la unidad católica.

¿DÓNDE ENCONTRARNOS?



- www.evangelizaciondigital.org



- @EvangDigital
- @PaterAgustin



- <http://www.facebook.com/evangelizaciondigital>